



Dadme albricias

(Anónimo. Cancionero de Upsala. Siglo XVI)

1. El Cancionero de Upsala

Los cancioneros son libros en los que se recopilan composiciones de muy diversa índole para uso de una casa aristocrática, una catedral o cualquier otra institución que tenga a su servicio una capilla musical. En España esta es la principal fuente para conocer la música vocal profana durante el siglo XVI, siendo los más importantes los de Palacio, Upsala y Medinaceli.

El Cancionero de Upsala, llamado así por haber sido hallado hacia 1907 en la biblioteca de la ciudad sueca del mismo nombre, fue publicado en 1556 con el título de "Villancicos de diversos autores, a dos, y a tres, y a quatro, y a cinco bozes, agora nuevamente corregidos. Ay mas ocho tonos de Canto llano, y ocho tonos de Canto de Organo para que puedan aprovechar los que a cantar començaren." Fue recopilado en la corte de Fernando de Aragón, Duque de Calabria, en Valencia, y publicado en 1556, en Venecia, por Jerónimo Scotto, uno de los impresores mas conocidos de su época.

El descubridor del manuscrito, el diplomático Rafael Mitjana atribuyó el origen de las obras a compositores españoles, como Juan del Enzina, Cristóbal de Morales, Francisco de Peñalosa, etc. que residieron en Italia durante la primera mitad del siglo XVI, pero sólo investigaciones posteriores han permitido relacionarlo con la corte literario-musical del duque de Calabria.

La mayor parte de las piezas que contiene son anónimas. El libro solo indica que el villancico "Dezilde al cavallero" fue compuesto por Nicolas Gombert, pero se ha podido determinar la autoría de varias de ellas debido a que aparecen en otras fuentes, como libros de vihuela, y basándose en los análisis de las piezas.

Recoge 54 villancicos de la época, entendido el término en sentido técnico y no como en la actualidad como canciones para la Navidad, aunque las haya.

En este contexto, la palabra villancico se deriva del término villano en el sentido de aldeano o campesino y alude a una forma musical y poética que consistía en varias coplas, unidas por un estribillo.

Los temas de los villancicos de los cancioneros son eminentemente populares, siendo el tema principal el del amor en sus diversas expresiones renacentistas: lamentos por la ausencia del amado, el deseo del amado como alivio, etc.

Uno de los tipos de villancicos más conocidos y utilizados, de los cuales existen varios ejemplos en el Cancionero de Upsala, es "la serranilla", un tipo de canción que presenta un diálogo o un encuentro entre la serrana o zagala que guarda su ganado en

las sierras, y el caballero o cazador que ha perdido su camino al anochecer. La serrana ofrece al caminante abrigo para pasar la noche y la escena acaba en un encuentro amoroso.

Estos temas amorosos alternan también con los tradicionales villancicos navideños, como el Dadme albricias que comentamos y las alabanzas a la virgen María y sus virtudes únicas y excepcionales.

2. El texto de “Dadme albricias”

El texto de este villancico presenta cierta complejidad por lo que nos ha parecido interesante “traducirlo” a un lenguaje más comprensible.

Texto original aproximado	Texto “traducido”
Dadme albricias, hijos d'Eva di, ¿de qué dártelas han? Qu'es nascido el nuevo Adán O Hi de Dios, y qué nueva.	¡Felicidadme, humanos! [hijos de Eva] Di: ¿por qué hay que hacerlo? [Por]Que ha nacido el nuevo Adán [Cristo] Oh, el Hijo de Dios, ¡qué gran noticia!
Dádmelas y habed plazer Pues esta noche es nascido, El Mexías prometido Dios y Hombre de Mujer.	Felicidadme y estad contentos, pues esta noche ha nacido de mujer el Mesías prometido, Dios y hombre.
Y su nascer nos relieva del pecado y de su afán, Qu'es nascido el nuevo Adán [variante: Pues nasció el nuevo Adán] O Hi de Dios y qué nueva.	Y su nacimiento nos libera del pecado y sus secuelas, [Por]Que ha nacido el nuevo Adán [Cristo] Oh, el Hijo de Dios, ¡qué gran noticia!

3. La partitura

Sólo haremos notar que en éste villancico se cumple una de las características comunes a muchas de las obras del Cancionero, a saber, la aparición de secciones para una sola voz al principio del estribillo o en las coplas o en ambos sitios, de forma que se puede establecer una clara distinción entre ambas secciones.

Destacaremos igualmente que tanto la música como el texto tienden en esta y otras obras del Cancionero a una sencillez muy emparentada con lo popular, característica que podemos ver igualmente en el estilo de los villancicos del Cancionero de Palacio y en las obras de Juan del Enzina.